

Función materna y el deseo de saber en niños(as) vinculados al contexto escolar.

Artículo de Revisión.¹

María Camila Monsalve & María Camila Ángel².

Programa de Psicología, Fundación Universidad María Cano – Medellín, Colombia

Resumen:

Siendo el lenguaje la capacidad fundamental que le otorga el carácter de humano al ser hablante, permite también entender la constitución de este a partir de la presencia de un semejante, que está presente y garantiza el proceso de aprendizaje. Como semejante, la madre o quien ejerza su función, es quien posibilita o limita la construcción de los procesos psíquicos que subyacen en las primeras etapas evolutivas del niño. Al ser el primer objeto auxiliar y de identificación, sus posiciones subjetivas suponen efectos en la edificación de los recursos que intervienen en el lenguaje y el aprendizaje, procesos que no escapan a las impresiones que deja la presencia-ausencia de la madre, y que trasciende la simple presencia física. Los retos que suponen la relación madre-hijo son importantes para el desenvolvimiento en los ámbitos sociales y educativos; de ahí que, se plantee el interrogante sobre la relación entre la función materna en el deseo de saber y su consecuencia en las inhibiciones intelectuales a la que se ven enfrentados algunos niños en el contexto escolar.

El presente artículo constituye un producto de la investigación principal “Función Materna e inhibición intelectual en niños (as) entre 7 a 11 años de edad vinculados a una institución educativa”. Para la metodología se privilegió el criterio de revisión narrativa, haciendo una

¹ Producto de la investigación “Función materna e inhibición intelectual en niño(a)s entre 7 a 11 años de edad vinculados a una Institución Educativa”. Ximena Yadira Perdomo Quiñonez, investigadora principal.

² Asistentes de investigación. Estudiantes de décimo semestre de psicología. Fundación Universitaria María Cano, Medellín. E-mail: maricami2512@gmail.com y mariacamilamg99@gmail.com

búsqueda de textos psicoanalíticos y psicológicos mediante palabras claves como función materna, madre, deseo, etc. Se procedió a la lectura crítica con los indicadores establecidos en la ficha bibliográfica y a la posterior articulación escritural de la categoría “función materna”, cuyo centro se ha consistido en identificar la función materna en la constitución del ser hablante y su relación con algunas dificultades de aprendizaje.

Desde el planteamiento de los autores clásicos, se han encontrado tres posiciones subjetivas: la “madre como don de amor”, la “madre simbólica” y la “madre insaciable”; donde cada una supone unos efectos la adquisición del lenguaje y posteriores lógicas de aprendizajes en sus hijos. En algunos casos se puede situar al sujeto fuera de la dimensión del deseo de saber, respondiendo al medio desde una posición facilitada por la madre dentro de una compleja dinámica familiar y sus propios conflictos psíquicos latentes, tratando de dar respuestas a interrogantes sobre el horizonte del deseo del Otro, reflejándose así, en serias dificultades en los procesos de aprendizaje.

Palabras claves: función materna, lenguaje, inhibición, madre, deseo.

Abstract

Since the language the fundamental capacity that gives the character of human to the speaking being, the constitution of being a speaker could not be conceived without the presence of the resemblance that guarantees this learning. It is the mother or who performs her function, who makes possible or limits the construction of the psychic processes that underlie the early evolutionary stages of the child. Being the first auxiliary and identification object, its subjective positions suppose effects in the construction of the resources that intervene in language and learning, the processes that do not escape the impressions left by

its presence-absence that transcends the simple biological presence. These are important challenges for the development of children in social and educational problems; hence, the question arises about the relationship between maternal function in the desire to know and its consequence in the intellectual inhibitions faced by some children in the school context.

This article responds as one of the products to the main research mentioned earlier in the presentation. For the methodology the criterion of narrative review was privileged, making a search of psychoanalytic and psychological texts using keywords. The critical reading was carried out with the indicators established in the bibliographic record and the subsequent scriptural articulation of the maternal function category, whose purpose has been to identify the maternal function in the constitution of the speaking being and its relation to some learning difficulties.

From the approach of the classic authors, three subjective positions have been found: the "mother as a gift of love", the "symbolic mother" and the "insatiable mother"; where each one has effects on language acquisition and subsequent learning logic in their children. In some cases, the subject can be placed outside the dimension of the desire to know, responding to the environment from a position within a complex family dynamic and their own latent psychic conflicts, trying to answer questions about the horizon of the Other's desire, reflecting in this way, in serious difficulties in the learning processes

Keywords: maternal function, language, inhibition, mother, desire

La función materna que aborda el psicoanálisis, no se refiere a un conjunto de recomendaciones o acciones relacionadas con la crianza o el campo educativo, tampoco se trata de la mera presencia de un cuerpo o del género o sexo de una persona a quien se le llama “madre”, sino que hace referencia a aquellas conductas que tienen un efecto formador en la estructuración del psiquismo, que pueden venir de personas con las que se mantiene un vínculo importante desde los inicios comunicativos del niño (Zawady, 2012).

De la misma manera, una madre para el psicoanálisis es el “... objeto, como causa en el sentido libidinal, aquello a lo que se orienta el deseo, y ello puede ser en una dimensión imaginaria, simbólica o real, dimensión que acontece en relación a su articulación con otros elementos” (López, 2017, p.77). Esto le otorga a ella, más que un rol como parte de la composición familiar, una función; es decir, un destino en la formación psíquica del niño.

En casos particulares de su ausencia, otro sujeto se encarga de cumplir esas funciones para su cuidado, según Palacio (2017) citando a Winnicott (1957):

El bebé existe siempre con alguien más; una mamá que lo contiene, que le da cuerpo, lo construye, lo invita amorosamente a vivir, la que cumple la “función materna”, que debe ser lo suficientemente buena para garantizar su salud física y psíquica (p.15).

Es claro entonces que, cuando nos referimos a la función materna, se trata de alguien que brinda una serie de cuidados, que permite la experiencia de frustración y que se orienta por un deseo, a partir del cual, puede ubicar en un lugar determinado a su hijo.

En relación con lo anterior, Santamaria (2016), analizando la obra de Freud “Proyecto de psicología para neurólogos” que cimienta toda la teoría desde un enfoque médico, identifica al infante como un organismo primitivo que tiene por principio la descarga de los estímulos o cargas que pueden determinar placer o displacer de acuerdo con la teoría del arco reflejo

“el principio de inercia es quebrantado desde el comienzo por otra constelación (...)” (Santamaría, 2016, p.234); esto produce incomodidad que genera desespero o sensación de morir, encontrando la primera noticia del mundo real por medio de “auxilio”. A partir de este momento, y al ser atendido se experimenta satisfacción, cargado de energía libidinal que denotarán las principales huellas mnémicas. Esta figura auxiliar es para el niño la primera realidad, la madre.

Es necesario realizar una distinción desde el psicoanálisis respecto a los términos “necesidad” y “demanda” que cobran relevancia en la relación madre-hijo; en palabras Jaques Alain- Miller en su texto “los conflictos de la vida amorosa” plantea que la posición subjetiva primaria hacia el Otro estaría dada por: “desamparo, dependencia, angustia de la pérdida de amor, (...) porque el sujeto depende de eso.” (p.50). Lo anteriormente enunciado por Miller, permite entender el término necesidad se entiende por en relación a razones puramente orgánicas, a modo de requerimientos esenciales para la supervivencia. El bebé nace en un estado de “indefensión” siendo incapaz de satisfacer sus propias necesidades, por lo tanto, depende de Otro que lo auxilie; esta acción se da por medio de una “demanda”, en primer momento ocurre un llamado instaurando al bebé en el lenguaje, en este caso el materno -más adelante profundizaremos- a través del llanto o el grito; cuando la madre lo escucha y responde se convierte en una demanda. Según Alain Miller (1991) en esta articulación en el lenguaje posibilita que existen dos tipos de demanda: una que se sitúa al nivel de la necesidad y otra a nivel del amor; en la primera se logra satisfacer por medio de un objeto que dispondrá el Otro para suplir esta necesidad, y en la segunda no se logra satisfacer totalmente, dado que no está en posición de responder incondicionalmente a esa demanda.

El resultado de la escisión de la necesidad y la demanda de amor es lo que se llama el deseo; Alain Miller (1991) citando a Lacan (1981): “El deseo no es el apetito de satisfacción, ni la demanda de amor, sino la diferencia que resulta de sustraer el primero de la segunda” (p. 287). Encontramos pues, que el deseo es una fuerza interna que no se puede satisfacer jamás; es decir, no responde a la necesidad de un objeto determinado para satisfacer una reacción física. En este caso, el Otro tiene los medios para cumplir esos requisitos; por el lado del deseo, el Otro no tiene como responder a esta demanda de amor, dado que, a pesar de satisfacer la necesidad parcialmente se sigue demandando, la presencia absoluta de ese Otro; más allá de la demanda, ahí está ubicado el deseo, en el lugar de la falta.

Por el contrario, el deseo desde la concepción Freudiana, está del lado de la satisfacción sexual, pudiendo ser reprimido a través del inconsciente, como un estado de insatisfacción del sujeto, mientras que la pulsión siempre logra satisfacerse incluso si se sustituye por otra, ubicando la meta como interna y que lo que se quiere obtener es un cambio en el organismo, entendiendo el cambio como el efecto de la satisfacción; siendo la necesidad, la demanda y el deseo como aspectos fundamentales en la estructuración del sujeto, en este caso, el niño.

Uno de los momentos formadores en los primeros meses de la vida del niño es conocido como el estadio del espejo; Suescun (2017) indica: “el proceso a través del cual el bebé llega a reconocer y a asumir su propia imagen en lo que Lacan va a considerar el primer acto de inteligencia” (p.128). Siendo el encuentro de una imagen en la que ordenarse o estructurarse. Suescun (2017) cita a Lacan (1954):

Insisto en este punto en mi teoría del estadio del espejo: la sola visión de la forma total del cuerpo humano brinda al sujeto un dominio imaginario de su cuerpo, prematuro respecto al dominio real. Esta

formación se desvincula así del proceso mismo de la maduración, y no se confunde con él. El sujeto anticipa la culminación del dominio psicológico. (p.82).

Frente la percepción desorganizada del cuerpo y sus estímulos, el paso por el estadio del espejo permite la formación de un marco de totalidad que lleva a la formación del yo, permitiendo el dominio anticipado del psiquismo –aunque sea imaginario-, siendo capaz de identificar lo que le pertenece: sus contornos, sus bordes, convirtiéndose en una unidad esperada del mundo exterior, Aproximándose así al dominio corporal real que logrará más adelante.

En este estadio, al confrontarse con esa imagen que le resultará desconcentrarte, es cuando buscará la atención o complicidad del Otro, hallándola al darse vuelta, y encontrando la mirada , por una palabra o un gesto, siendo el niño capaz de establecer una correspondencia entre el otro del espejo y él; esta identificación simbólica por medio del significante, en el caso de la madre o la persona que cumpla la función materna, lleva al niño a realizar registros imaginarios y simbólicos donde toma un lugar único en el mundo (Suescun, 2017)

Ahora en la estructuración del mundo en el psiquismo del infante, “la función materna es desde el comienzo simbólica, aun cuando la relación sea imaginaria. Y al tiempo también real, en tanto es el Otro que garantiza la supervivencia del viviente.” (Gómez 2016. p, 52-53). Esta acción permite la constitución de la identidad y subjetividad, indispensables para asumir el mundo exterior y en este caso particular, los procesos de aprendizaje.

Otros autores como Winnicott, (1958), plantean que la función materna se presenta en tres instantes, que son trascendentales para el desarrollo del niño: el “Holding”, que cumple la función de sostenimiento por medio de la palabra y la mirada, y que satisface las necesidades del niño, a la vez que, proporciona acogimiento y amor. Posteriormente, se ubica el

“Handlin”, donde la madre se representa a través de su manera de proteger, amparar, trasladar y acomodar a su niño, entendiendo las necesidades del mismo; y por último “la presentación de objetos y convivir”, es el encuentro con la realidad, él bebé tiene como logro primordial la instauración de la confianza, explorando el mundo que lo rodea, puede identificar rutinas, objetos que satisfacen sus necesidades y la identificación de lo que es familiar o no. (Palacio, 2017).

A diferencia de Winnicott, Lacan concibe en la madre unas posiciones subjetivas que no se ordenan por periodos de tiempo, sino que se hallan implícitamente en ella, a partir de sus propias vivencias en relación con sus semejantes y con los otros significativos de su existencia. Se encuentra en la obra de este autor las siguientes posiciones:

Madre como don de amor

Según el planteamiento Lacaniano, la madre en la relación con el niño proporciona los cuidados necesarios, se asume como un auxiliar real, y quien pudiendo no responder al llamado de su hijo, elije estar para él, por lo cual su respuesta es concebida como un “signo de amor”. La madre responde al llamado donde en otros casos puede elegir no responder lo que podría inferirse que, sería posible que el niño quede por fuera de esta posibilidad de comunicación con el Otro. En el texto La relación de objeto, como lo plantea Lacan (2010/1957), la compensación tiene lugar a través de la relación presencia- ausencia, con la satisfacción de una necesidad; es decir, la intervención de la madre frente la demanda del hijo.

Madre simbólica

En los devenires de la relación madre-hijo, la madre simbólica, impone una periodicidad en la forma de satisfacer las necesidades de su hijo, inscribiendo una temporalidad presencia-ausencia que introduce al niño a la estructura del lenguaje.

La “madre simbólica” permite la identificación de la falta como principal medio estructurante, pues en palabras de Lacan “en el origen, la frustración, sólo es concebible como la negación de un don, en la medida en que el don es símbolo de amor” (1957, p. 183). Ese mismo deseo insatisfecho que el niño encuentra en la madre, la ubica en el lugar de la falta y como consecuencia de esta ausencia se instaura el deseo en su hijo; deseo que se trasmudará a otros intereses por fuera del orden sexual cuando el niño empieza a investigar el mundo exterior.

Lacan (2010/1957) en el Seminario 4 explica que se puede identificar la frustración de amor o de goce: en la primera, el amor se encuentra en la presencia materna y en la frustración de goce se halla la negación del seno materno; así entonces, designa la falta como los diferentes modos de relación del sujeto con el deseo, va más allá de la falta de un objeto, es la falta propia, en ausencia de un deseo materno. Al respecto, Calcagnini (2003) indica:

La madre simbólica es el primer elemento de la realidad simbolizada por el niño, en tanto puede estar ausente o presente. Cuando ella rehúsa el amor la compensación está en el pecho real, por aplastamiento, bajo la satisfacción real. Al mismo tiempo el pecho es el don simbólico mientras la madre se convierte en un elemento real, omnipotente que rehúsa su amor (...). (p.5)

El rehusar el amor como medio de deseo, es lo que lleva al niño a movilizarse por el objeto deseado, siendo el objeto falaz del que busca tapar la falta de la madre. En ese momento existe un cuestionamiento sobre qué quiere la madre de él, pero como el niño no logra comprender cuál es su deseo, se encuentra en una posición en la que de forma pasiva o activa

elige ceder al deseo de la madre, tapar el vacío, en definitiva, completarlo (Suescun, 2017). En este sentido, el niño debe percatarse de que lo que la madre desea es algo más que él, para que logre integrar la ley simbólica en su psiquismo para que el niño pueda salir de ese lugar fálico.

Madre insaciable

Esta es la posición que, en palabras de Lacan en el Seminario 4 corresponde a “la madre caprichosa”. Se trata de una madre insatisfecha, la cual ofrece un lugar al niño para desarrollarse como ser hablante y, por ende, este debe operar en función de satisfacer su deseo; mismo deseo que pudiese estimular el estrago en el niño en tanto la madre en medio de los excesos de cuidado o descuido, le imposibilita un desarrollo autónomo. La madre en esta posición tiende a generar cierto nivel de angustia, más aún si suele ser una madre castrante. Lacan en el Seminario 17 “El reverso del psicoanálisis”, emite a manera de ejemplo el deseo de la madre insatisfecha representándola como un cocodrilo; la posición del niño se ubica exactamente dentro de su boca y allí se encuentra en angustia, pues en cualquier momento su boca puede cerrarse y terminar devorado; su único alivio es el palo de piedra que no le permite a la madre cerrar su boca por completo, en este caso la metáfora paterna, significante del Nombre-del-Padre que la sustituya. A partir de allí es este niño quien debe elegir si se ubica en la posición de satisfacer a su madre o negarse a su deseo y sabe que ambas posturas no serán tarea sencilla. Calcagnini, (2003) citando a Lacan, lo escribe de la manera siguiente:

El deseo de la madre en su fundamento es insaciable, el niño toma el camino de hacerse el mismo objeto falaz, engañoso (...) Esta madre insaciable, insatisfecha, a cuyo alrededor se constituye el narcisismo del niño es alguien real, ella está allí y como todos los seres insaciables busca devorar. (p.5).

En este sentido, si no adviene un significante que separe al niño del deseo materno, muy posiblemente le resulte imposible construir su propio deseo y ante esa situación, ¿cómo emprender un deseo de saber, especialmente en el contexto escolar, en donde aún responde al deseo del otro? Siendo ese otro, el maestro o profesor quien, a su vez, puede encarnar alguno que otro elemento de la madre.

Con relación a lo anterior, autores como Klein (1931) plantean que la escuela en el desarrollo del niño significa "(...) una nueva realidad que el niño debe encarar en su vida, y a menudo, es percibida como muy severa" (p.71). Ya que es el lugar donde debe aprender a sublimar sus fantasías genitales a través de un sin número de temáticas y asignaturas con las cuales comenzará a identificarse o por el contrario a rechazar, siendo este caso puntual el rechazo como la inhibición en cuanto a ser evaluado, observándolo como temor a ser castrado, donde debe abandonar todas aquellas fijaciones que ha instaurado en su desarrollo.

Ahora bien, recordemos que, en Lacan, es gracias a la interacción con el Otro y sus semejantes, como se instauran los registros imaginario, simbólico y real, a partir de los cuales se ordena el psiquismo en el ser humano. En este proceso de interacción del niño con su entorno, se pueden identificar varios agentes que orientan la instauración de la ley simbólica: en primera instancia, la familia, luego la escuela, la cultura y la sociedad.

En lo que concierne a la familia y específicamente a la madre, en quien enfatizamos en esta ocasión, ubica a su hijo en la posición de objeto de deseo en tanto le representa imaginariamente el falo desarrollando la identidad del infante; como lo plantea Suescun (2017): "(..) darle un lugar al niño y filiarlo. Eso es el deseo, el deseo de la madre. La madre, con sus cuidados y con palabras, -que darán cuenta de su deseo-, irá subjetivando a ese bebé." (p, 78) Se puede entender que el deseo del Otro es un requisito necesario para la

supervivencia del bebé, sin embargo, en la formación del nuevo individuo, el niño deberá tener las posibilidades de integrar un significante que opere psíquicamente separándolo de este lugar, como puede construirse un deseo de saber. En este orden de ideas, no habría significantes si antes no ha adquirido el lenguaje.

El lenguaje, entendido para la psicología como uno de los procesos cognitivos que tienen lugar en la consciencia, es para psicoanálisis uno de los elementos que fundan al sujeto del inconsciente. Como lo plantea Suescun (2017), la madre le proporciona al niño, a través de su dialéctica inconsciente, el lenguaje como un sistema de significantes que le permite establecer su estructura psíquica y su relacionamiento con el mundo. Lacan llama “Tesoro o batería de significantes” a aquel lugar donde el niño recurre para la aprehensión de las palabras y sus significados, lugar que, viene a encarnar la madre. Es ella, quien permite la constitución del niño como un sujeto del lenguaje, en tanto ejerza primordialmente una función nutricia para responder a las necesidades fisiológicas de su hijo durante el tiempo en el cual se halla en un estado de desamparo. Esta respuesta de la madre se da a partir de la interpretación del llanto o el balbuceo.

Pommier (2010) en su libro “Cómo las neurociencias demuestran el psicoanálisis”, plantea que, algunas neuronas especializadas en el registro de sonidos sufren un desgaste biológico cuando no son estimuladas en los primeros meses de vida, “el organicismo no puede dar cuenta del modelado de la neurona, porque las únicas sonoridades eficaces son aquellas que significan algo para el Otro” (p.19). En este caso, es la madre quien selecciona efectivamente las posibilidades sonoras y auditivas por el contacto con la palabra, siendo así de suma importancia el lenguaje sobre el cuerpo y su desarrollo. Pero la interpretación que hace la madre sobre el llanto o el balbuceo no es lo único que garantiza que el niño se constituya

como un sujeto del lenguaje; debe haber una acción específica que realice la madre para satisfacer las necesidades y las posteriores demandas de su hijo.

Siendo así, el niño percibe que el lenguaje está en la madre, es por esta razón ese primer lenguaje se le denomina como “lenguaje materno”; es definido por Eidelsztein (2005) cómo “una lengua que se aprende antes de las letras; una lengua que se aprende exclusivamente por palabras.” (p.55) el Otro del lenguaje cuenta con el poder del ordenamiento simbólico a través de la palabra hablada y la privación o no de su demanda.

En este sentido, son importantes los periodos de tiempo en que el niño experimenta un vacío ante la ausencia de la madre o el tiempo que tarda ella en atender sus necesidades. Calcagnini, (2003) expone, citando a Hassoun (Los contrabandistas de la memoria) que: “la lengua materna es la que, vehiculizada por la madre, permite que el niño se separe de ella”. (p. 3). Esta adquisición del lenguaje le posibilita al niño replegarse hacia la madre y luego, separarse de ella. Surge aquí una pregunta en cuestión: ¿acaso la madre a través de ciertas prohibiciones o límites explícitos mediante el lenguaje genera una frustración para que el niño se separe subjetivamente de ella?

De acuerdo a los planteamientos Lacanianos, la frustración en el niño por la no satisfacción de una demanda es la que permite la instauración de la falta, que, a su vez, posibilita el surgimiento del deseo, el cual únicamente será posible creando esa incomodidad para transitar por el terreno que le llevará a constituirse como sujeto deseante y a la construcción de su propio deseo.

Por el contrario, un exceso de satisfacción de la demanda por parte de la madre en relación con su hijo tendrá como consecuencia el impedimento del surgimiento del deseo, y por

supuesto, el deseo de saber no solo de sí mismo, sino de diversos asuntos que le conciernen, obstaculizándose así un prerrequisito para el aprendizaje en el contexto escolar.

Siendo así, el fracaso escolar de un niño en relación con la función que cumple su madre puede observarse como una señal o un llamado a atender sus necesidades. En algunos casos, el bajo rendimiento escolar del niño y, según Suescun (2017), la apatía, la falta de interés por los aprendizajes o la falta de atención; pueden ser entendidas como una forma de defenderse de esa demanda, que lo aprisiona impidiendo así que circule el deseo.

Bibliografía.

- Betancourt L; Rodríguez, M; Gempeler, J. (2007). Interacción madre-hijo, patrones de apego y su papel en los trastornos del comportamiento alimentario *Universitas Médica*, vol. 48, núm. 3, 2007, pp. 261-276 Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia
- Betancur, D. (2013). Adolescencia y saber: posiciones subjetivas, modalidades de vínculo y destinos posibles. Tesis de maestría. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Calcagnini, C. (2003). La función materna: entre el deseo y el estrago. Ponencia en la Reunión Latinoamericana de Psicoanálisis, Tucumán.
- Eidelsztein, A. (2005). *El grafo del deseo* 2º ed. Capítulo 3: la estructura del lenguaje: necesidad, demanda y deseo. Buenos Aires: Letra Viva.
- Freud, S. Obras completas (2011). Trad. de José Luis Etcheverry; ordenamiento, comentarios y notas de James Strachey, con la colaboración de Anna Freud. 1a ed., 16a reimp. Buenos Aires: Editorial Amorrortu.
- _____ (1985). *Proyecto de Psicología para Neurólogos*. Vol. 1.
- _____ (1926). *Inhibición, síntoma y angustia*. Vol. XX.
- Mahler M. (1987). *El desarrollo psicoafectivo e intelectual del niño*. Buenos Aires, Masson
- Miller, J. A. (1991). *Lógicas de la vida amorosa*. Buenos Aires, Argentina: Manantial.
- Muñoz, N, E. (2019). El síntoma en el niño, una perspectiva psicoanalítica. (Tesis de especialización es psicopatologías y estructuras clínicas) Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia, 11-36

- Suescun, E. (2017). Más allá de las dificultades de aprendizaje: Comprensión y abordaje de la casualidad psíquica en el marco escolar. (Tesis Doctoral). Lejona, España: Universidad del País Vasco
- Gómez, G. E. (2016). Maternidad: Instinto o construcción subjetivo. (Tesis de especialización en problemas de la infancia y adolescencia) Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia, 45-55
- Lacan, J. (2008). El seminario, Libro 5, *Las formaciones del inconsciente*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Lacan, J. Seminarios establecidos por Allain-Miller, J. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- ____ (2010). Seminario 4. *La relación de objeto*. (1956-57). (9a reimp. Traducción de Enric Berenguer).
- López, M, O. (2017). Relación madre - hija: una perspectiva psicoanalítica ¿qué consecuencias psíquicas tiene para algunas mujeres la relación con su madre? (Trabajo de grado para Magister en investigación psicoanalítica) Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia
- Palacio, E, D. (2017). Fracaso escolar ¿Qué es lo que fracasa? Una lectura a partir de las relaciones objétales en dos escolares. (Trabajo de grado para magister en investigación psicoanalítica en psicología) Barranquilla, Colombia: Universidad del Norte
- Pommier, G. (2010). *Como las neurociencias demuestran el psicoanálisis*, Buenos aires, Letra viva- librería y editorial.

- Klein, M. (1931). *Una contribución a la teoría de la inhibición intelectual*. Obras completas de Melanie Klein. Biblioteca de psicoanálisis.
- Santamaría, J. (2016). “Real-idad y re-presentación en el ‘Proyecto de psicología para neurólogos’ de Sigmund Freud”. *Desde el Jardín de Freud* 16 (2016): 231- 243, doi: 10.15446/dfj.n16.58166.
- Sosa, M., & Estiven, N. (2019). El síntoma en el niño, una perspectiva psicoanalítica (Doctoral dissertation, Especialización en psicopatología y estructuras clínicas).
- Vásquez, P, A, M. (2014). Incidencia del vínculo materno en el desarrollo de la primera infancia, estudio de casos en el centro educativo las Marianitas. (Trabajo de grado para pregrado) Medellín, Colombia: Corporación Universidad Lasallista, 57-92
- Zawady, M, D (2012) La clínica del estrago en la relación madre – hija y la forclusión de lo femenino en la estructura. *Desde el Jardín de Freud* [n.º 12, enero - diciembre 2012, Bogotá] issn: (impreso) 1657-3986 (en línea) 2256-5477, pp. 169-189.